



La Sierva de Dios Montserrat Grases

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

Crecer en una familia cristiana



“La alegría de los hijos estremece el corazón de los padres y vuelve a abrir el futuro. Los hijos son la alegría de la familia y de la sociedad. No son un problema de biología reproductiva, ni uno de los tantos modos de realizarse. Y mucho menos son una posesión de los padres... No. Los hijos son un don, son un regalo, ¿habéis entendido? Los hijos son un don. Cada uno es único e irrepetible y, al mismo tiempo, está inconfundiblemente unido a sus raíces.”

Papa Francisco. Audiencia general del 11 de febrero de 2015

Montse fue la segunda hija del matrimonio Grases. Sus padres, Manuel y Manolita, se habían casado el 7 de agosto de 1939, al término de la guerra civil. Vivían en Barcelona, en un piso que, nada más casarse, ya les parecía pequeño, porque, como recordaba Manuel, “pensábamos tener muchos hijos”.

Manuel trabajaba en una fábrica en el extrarradio. Y comenzaron a llegar los hijos...: “El primero fue Enrique. Nació el 17 de mayo del 40, después de un parto muy largo y doloroso. Nada más nacer le pedí al Señor que le concediera una vocación, la que fuera, porque siempre había soñado con que mis hijos se entregaran a Dios. Una vocación. La que fuera... Aunque yo había tenido siempre una ilusión: tener un hijo sacerdote... Y así fue”.

Montse nació el 10 de julio del 41 y la bautizaron el día 19, en la parroquia del Pilar. Fue educada por sus padres —con sus ocho hermanos— en un clima de piedad sincera y de amor a la libertad.

En mayo de 1948 hizo la Primera Comunión en la Capilla del Colegio Jesús-María. Los meses anteriores habían sido de una intensa catequesis, tanto en su casa como en el colegio.

Siguieron unos años de grandes apuros económicos para los Grases, con nueve hijos pequeños. “Sin embargo, guardamos unos recuerdos muy felices de aquellos años —comentaba el hermano ma-

yor, Enrique—. Éramos una familia numerosa, muy alegre, muy divertida, y muy ordenada (...). La escasez, y el ejemplo sacrificado de nuestros padres, nos llevó a rendir más en los estudios, a conformarnos con lo que teníamos y a compartir. (...)

Algunas tardes, al acabar los deberes, rezábamos el Rosario todos juntos. Lo solía dirigir uno de nosotros. Luego, nos íbamos a la cama, tras rezar aquella oración: “Dios mío, haznos buenos, a Montse, a Jorge, a...a...a...a...a... y a mí”.

“A veces nos preguntan a Manuel y a mí —contaba Manolita, su madre— ¿y qué educación cristiana le disteis a Montse para que tenga abierto el proceso de canonización? Y respondo que la misma que dimos a todos nuestros hijos... No hicimos nada de particular. Procuramos, eso sí, transmitirles un sentido cristiano de la vida. Y enseñarles lo que creíamos y luchábamos por vivir: a rezar desde pequeños algunas oraciones muy sencillas, a tratar a Jesús, a tener devoción a la Virgen, a aceptar y ofrecer el dolor, a luchar contra los propios defectos, a ayudarse los unos a los otros...”

“Yo les insistía en un punto —explicaba Manuel— que me parece fundamental: la sinceridad”.

Información y citas extraídas de la edición digital del libro de José Miguel Cejas, *Montse Grases*, 2005.



ORACIÓN

Señor, que concediste a tu sierva Montserrat la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo sepa ofrecerte con amor toda mi actividad cotidiana y convertirla en un servicio cristiano a los demás; dignate glorificar a tu Sierva y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Montserrat Grases, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Noticias de la Causa

La Congregación de las Causas de los Santos está estudiando la *Positio* sobre la vida y virtudes de la Sierva de Dios.

Cuarta edición del Premio Internacional Montserrat Grases. El concurso está abierto a jóvenes de entre 9 y 21 años, en dos modalidades: Cómic y Animación Digital. El cartel y la información están disponibles en la página de Montse en internet: www.montsegrases.org, desde donde puede descargarse, y en www.facebook.com/montsegrases

La página de Montse en internet, ofrece la posibilidad de conocer mejor su vida, con textos breves que muestran cómo vivió las virtudes cristianas –entre ellas la alegría, tema del concurso– y favores que concede.

Ya está traducida al árabe y al chino la estampa de Montse.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro, por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa (agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid); o por otros medios.

Atender a desplazados de la guerra

Unos días antes de Navidad queríamos ir a un barrio marginal de desplazados de la guerra, para llevar un poco de alegría cristiana y algunos presentes a esas personas.

La actividad se lleva a cabo desde un club juvenil, y para realizarla necesitábamos “manos”, especialmente para llevar todo lo que se había recogido en los meses precedentes. Las chicas que debían venir tuvieron problemas que les impedían ayudar en la tarea. La víspera de la fecha prevista no contaba con ninguna persona. Me encontré con dos posibilidades: anular la actividad o pedir realmente ayuda a alguien del cielo para que vinieran a echarme una mano; opté por lo segundo. Le dije a Montse que eran chicas de su edad y que les haría mucho bien ver lo que verían. No puedo explicar qué pasó, pero el sábado a las diez en punto estaba saliendo con doce brazos más yendo al barrio. Visitamos a más de nueve familias, entre ellas algunas muy numerosas de refugiados sirios. Las chicas estuvieron muy felices.

Estoy segura de que Montse estuvo detrás.

Sigo pidiéndole por ellas, para que sigan sus pasos en la maravillosa aventura de la generosidad.

FB (Beirut, Líbano)

Poder trabajar con tranquilidad

Quisiera dejar constancia de un pequeño favor de Montse. Hoy me empezó a doler con fuerza una muela. Recé tres veces la estampa para la devoción privada de Montse, pidiéndole que cesara la molestia y así poder trabajar con tranquilidad. Le prometí que, si me ayudaba, escribiría el favor hoy mismo, me convertiría en un celoso promotor de su Causa en el país donde vivo... e iría lo antes posible al dentista, pues hace bastante tiempo que no me hago una revisión. Al acabar la tercera estampa, el dolor comenzó a ceder, y a los pocos minutos desapareció por completo. Ahora empezaré la tarea de difundir su devoción.

AL (Vilnius, Lituania)

Publicaciones

- **M. Eguibar**, *Montserrat Grases: Una vida sencilla*, ed. Palabra “Folletos Mundo Cristiano”, nº 44, 12ª ed., Madrid 1994.
- **J. M. Cejas**, *Montserrat Grases. La alegría de la entrega*, ed. Rialp, Madrid 1993.
- **J. M. Cejas**, *Montserrat Grases. Biografía breve*, ed. Rialp, Madrid 1994.
- **J. L. M. Picanyol y P. Saumell**, *Montserrat. El secreto de una sonrisa*, ed. Casals, Barcelona 1998.
- **Vídeo**: *Montserrat Grases (1941-1957). Una vida sencilla*. Pedidos a Beta Films S.A. c/ Pío Felipe, 12. 28038-MADRID.
- **F. Capucci**, *Sono così felice. Montse Grases, una ragazza verso gli altari*, ed. Ares, Milán 2012.